

La escritura de la metáfora en el último enseñamiento de Lacan. Seminario XXII

En el contexto del trabajo de cartel y sus varias etapas, las primeras vicisitudes se relacionaron con la traducción al italiano del Seminario XXII para uso interno y lo que ello implicó en cada participante. Toda traducción plantea problemas, visto que la acción consiste básicamente en “comprender” un texto en un idioma, para producir otro con significado equivalente en una lengua diferente. Los numerosos debates en torno al sentido de las palabras, aquello que hubiera querido decir Lacan, la referencia a la utilización de cierto concepto en el pasado y en definitiva, la falta de un garante que avale las construcciones gramaticales y de significado, han contribuido a la nueva propuesta: “Cartel RSI: *Erre* de la traducción y nudo de escritura”. Por otra parte, si se tiene en cuenta no solo la sustitución significativa, el tipo de traducción¹ llamada *metafórica* es considerada por algunos la mejor forma de identidad entre el texto original y el de llegada. No obstante, alrededor de los años 40’, debido a la laboriosidad del proceso de traducción, se ha intentado automatizarla a través de la utilización de máquinas, dejando al descubierto la imposibilidad de la empresa. Por supuesto uno de los motivos es la no equivalencia de las distintas lenguas, que obliga a la intervención indefectible de la subjetividad del que traduce, por lo que traducir implica además, traicionar.

¿En qué modo la subjetividad del que traduce traiciona? La traducción *entre varios* evidenció la ingente dificultad para encontrar acuerdos sobre algunos términos. ¿Qué se debe consensuar? ¿Se traiciona menos a través del consenso? La problematización en la elaboración de una escritura definitiva de los capítulos puso en juego nuevamente la pregunta planteada por Lacan sobre aquello que detiene la sustitución significativa, los límites de la metáfora, lo que la sostiene y su relación al nudo. A este punto, la cuestión me interrogó particularmente. Este recorrido, lejos de ser exhaustivo, es otro paso en la profundización del rasgo que elegí para el presente cartel: *RSI, ex-sistencia y escritura*.

La materialidad de la letra

Cuando Lacan aborda la cuestión de la metáfora en RSI remite a la lectura de *La instancia de la letra* (1985) donde trata además la sujeción discursiva, la sustitución significativa y su límite. Ya en la didascalía del artículo introduce una de las problemáticas: “Porque aquellos que os atan no comprenderán vuestra lengua, como tampoco vosotros los comprenderéis.”² El enlace del sujeto al discurso en mayor medida que al lenguaje, mira a las estructuras elementales culturales y a un orden limitado de sustituciones que son inconcebibles fuera de las permutaciones que dicho lenguaje autoriza. Por otra parte, la significación se sostiene en relación a otra significación y *après-coup*, aunque la existencia del significante no pueda ser “a título de una significación cualquiera” (:478). Entonces, ¿cómo plantear el lugar de cierto significante en una realidad determinada? Para ilustrar, Lacan refiere el malogrado esfuerzo de *Nikolai Marr* en su intento

¹ Existen diferentes tipos de traducción, entre ellos La traducción **metonímica** que es la que mejor sirve a los intérpretes; la traducción **sinécdoquica** que consiste en aislar una parte de un texto y tratarla como si fuera un todo en la lengua de llegada y la traducción **metafórica** considerada la mejor forma de identidad entre el texto original y el de llegada.

² Fragmento de *Cuaderni*, di Leonardo da Vinci.

de crear un nuevo lenguaje para la Rusia comunista, basado exclusivamente en la voluntad ideológica³. Stalin le responde como lingüista: “El lenguaje no es una superestructura”. La doble condición significante, es decir, la composición de elementos diferenciales y el orden cerrado al cual responden, todavía no dice de la particularidad de un discurso y de la metáfora en cuanto parte de una estructura. En este período, el límite a la sustitución significante se cimenta en la materialidad de la letra, a su vez sostenida en las estructuras de las lenguas existentes y leyes intrínsecas. De hecho, en la experiencia analítica se descubre el sentido de la letra en el inconsciente, su “soporte material” (:475). La connotación estructural de la cadena significante responde topológicamente a “anillos cuyo collar se sella en el anillo de otro collar hecho de anillos” (:481). Cadenas que remiten al nudo de la última enseñanza. La insistencia del sentido es parte de las imbricaciones significantes pero no consiste más allá del momento en que determinada frase o palabra es dicha, lo que implica la necesaria presencia en el sujeto de esos significantes. Agrega igualmente que en una lengua desconocida los significantes vacíos se cargarán de significación, indicando el lugar del sujeto en la búsqueda de lo verdadero (:485). En este momento de la enseñanza, la metáfora es la conjunción de dos significantes en la sustitución de uno por otro, donde el primer significante queda oculto pero siempre presente en su conexión metonímica. En el ejemplo: “El amor es un guijarro que se ríe al sol” Lacan subraya que la metáfora “se coloca en el punto preciso donde el sentido se produce en el sinsentido” (:488). En el Seminario RSI, la temática se repropone en su versión más real.

El nudo como metáfora en el Seminario RSI

En relación al nudo borromeo, Lacan se pregunta si éste es un modelo en el sentido de los modelos matemáticos que le han servido de soporte para una escritura que bordee lo Real. Al respecto rechaza la calificación justamente porque: “Su escritura se encuentra en lo imaginario” y no existe imaginario que no suponga una sustancia. Es decir, se basa en una representación. Más precisamente, la definición del diccionario indica que el modelo es “un objeto o término adecuado para proporcionar un esquema conveniente de puntos de referencia para reproducción o imitación, a veces de emulación”. En un modelo hay puntos en común y el nudo no los tiene, no existen puntos de intersección, son tres anillos disyuntos. Por otra parte, el sentido es externo al nudo aunque de él se definen los anillos de los registros Real, Simbólico e Imaginario. Por consiguiente, Lacan lo propone como una excepción no obstante esté situado en lo Imaginario, alejándose así de la idea de un funcionamiento de pura consistencia, rompiendo además con la dicotomía sujeto-objeto. De hecho, cuando afirma que nudo borromeo es una escritura que soporta un real y los tres anillos se sostienen entre sí realmente, hace uso de la metáfora apelando a: “Ese resto de sentido que está permitido entre R-S-I”. Es decir, lo enunciado desde lo Simbólico hace referencia a los tres redondeles que se sostienen en lo Real y consisten, haciendo uso de un resto de sentido que implica directamente a la metáfora como construcción. Seguidamente, inquiere sobre el máximo admitido en un resto de sentido y sobre los límites de la metáfora. Cuestiones ya mencionadas en *La instancia de la letra*.

³ La idea fue ligar la lengua a una base económica en vez de ponerla en relación a formas ideológicas o geo-políticas que, más allá de la estructura, expresaran la organización económica de una sociedad. El régimen comunista no logró producirla.

Erre de la metáfora

Para abordar el argumento del resto de sentido y el grado máximo de sustitución en la metáfora, Lacan se interroga, aplicándola: ¿cuál es el *erre* de una metáfora? Existen tres implicaciones relativas al *errer*. Aquella entendida como vagar, la que hace referencia al error y la erre como letra en su materialidad significativa y por ende, el límite de *La instancia de la letra en el inconsciente*. El diccionario francés sugiere un cuarto significado: *Prendre de l'erre* es aumentar la velocidad, el impulso de una nave, aquello que se encuentra sea al principio que al final, lo que conduciría al tema de *la causa*.

En la segunda observación de la clase del 17 de diciembre de RSI, Lacan precisa que para no equivocarse es necesario hacerse *dupe* del nudo. Primera cuestión respecto al errar de la metáfora: en ella no hay error. Para trabajar esta disyunción conceptual analiza la labor y posterior publicación de Maupertuis⁴. La investigación del científico presente en su libro *La Venus física* (1756) es lo más avanzado de la época en materia de reproducción de los cuerpos vivos y específicamente, en lo que respecta a la reproducción sexuada. Efectivamente Maupertuis no se atiene a lo que le viene presentado por las teorías animaculistas y ovistas del momento (preformacionistas) y no se deja engañar, sino que describe principalmente aquello que ve al microscopio, aunque va más allá imaginando relaciones y elaborando hipótesis⁵ sobre machos y hembras que le impiden percibir aquello que para Lacan es el verdadero descubrimiento: “La reproducción sexuada de los cuerpos”. Esta aprehensión se vislumbra de alguna manera en la elección del título. El uso que Maupertuis hace de la metáfora mira un resto de no dicho, un plus de significación que viene a simbolizar algo de mayor consideración. Venus es la diosa del amor, de la sexualidad, la fecundidad y la belleza en su corporalidad. Metáfora que mira a la reproducción sexuada y funciona como causa que abre a otros sentidos. El significante es lo que resta y en la representación está el error. La invitación de Lacan es a no plantear hipótesis sobre el uso del nudo. Su valor radica en explicar la experiencia analítica. Esta construcción se basta a sí misma y se presenta bajo dos formas: como anillo o como recta infinita. En esta última se localiza algo que deja abierto un trazo de escritura. La recta entre el Real y el Simbólico posee un efecto de detención que metaforiza y ex-siste. La ex-sistencia se

⁴ Maupertuis se opuso a la teoría de la preformación embrionaria desarrollada por dos líneas divergentes en el siglo XVII: El animaculismo y el ovismo. Por un lado, el holandés Anton van Leeuwenhoek (1632-1723) reconoce una gran cantidad de animáculos en el semen masculino que se mueven a gran velocidad de un lugar a otro. Este descubrimiento fue el origen de la teoría animaculista. Según Leeuwenhoek y sus seguidores, las células eran vistas como pequeños seres que ya poseían todas las partes de las cuales los adultos emergerían y desarrollarían más tarde. Por esta razón, las hembras ya no eran las transmisoras de la vida sino los machos, que solo tenían una función de recepción secundaria.

La teoría de los ovistas, en cambio, declaró que la vida provenía de un huevo, asegurando que el ser preformado estaba en él, aunque era casi invisible. Vallisneri, Spallanzani y von Haller fueron los defensores de esta línea de pensamiento. Tanto los animaculistas como los ovistas eran preformacionistas, ya que creían que el nuevo ser era preformado, pero no desarrollado.

El científico y filósofo Pierre Louis Moreau de Maupertuis (1698-1759) desarrolló su hipótesis sobre la reproducción de cuerpos vivos, oponiéndose a los preformacionistas, en la que desarrolló la no prevalencia de los sexos a nivel genético y enfatizó la igualdad en la influencia de la herencia entre padre y madre. Para explicarlo, se basa en los fenómenos de atracción físico-química.

⁵ Maupertuis no deja de imaginar en esos elementos celulares la existencia de machos y hembras, elaborando hipótesis al respecto. No se deja engañar en la medida en que no se atiene a las teorías de la época, pero incurre en error ya que a ese nivel celular no se puede hablar de diferencia sexual.

soporta en aquello que hace agujero. Cada anillo contiene la causa que lo define. Es un Real que incluye la investigación de la reproducción de Maupertuis, las hipótesis representadas como consistencia Imaginaria y el título que relaciona una serie de elementos disyuntos mostrando algo de la *no relación sexual* y el nudo, como *metáfora* de ésta.

Autor: Lic. Rosana Alvarez Mullner